

Poesía a la Vista

Por Luis Vargas Saavedra

El libro *Aspero asido*, de Carlos Bolton, vale y valdrá por los diversos rangos en que agita y calma la entrañable humanidad de su personaje. Para apreciar su reserva, compárense el personaje poeta, cuajado en su *Aspero asido*, con el que esculpe y blasona el autor de *Leaves of grass*, Walt Whitman, creación literaria que, para Borges, supera los poemas mismos. El humanísimo personaje de *Aspero asido* no eclipsa los versos de Carlos Bolton. ¿Por qué "humanismo"?

Porque el hecho de estar respirando a cada rato, y todos los días tragando y tragando saliva lo asombra y lo embruja; porque sin creyendo que su alma es inmortal, se angustia ante el tiempo que matando se va matando, y porque cree en La Palabra, reflejo del Verbo.

El personaje poeta descubre lo letal y fatal en cosas inocentes, descifrándoles valencia de sepulcro a situaciones que parecen resagantes. Con estas modanzas nos trunca lo usual, nos desarma el hábito, nos avisa la muerte. Con ella aborrecida en los ojos, la advierte en las moscas, en un globo, en una pelota de tenis y en una de golf, en Hamlet y en Chapin, en Perdicón, en un viejo solo, y en el océano. La muerte, así de cotidiana, acechadora, ladina, impávida y cómica, no lo asusta; menos lo atrae: le produce su mejor poema: "Extrañable impaciencia" (pág. 41). La impaciencia del cazador que ya se cansa de su venaría.

Sea la sublimidad expresa de un "muero porque no muero"; cuando y acañando las distancias respecto de una Santa Teresa, el personaje declara, a su manera, gemela prisa por dejar este confinamiento. Más que vértigo suicida, imitación inmortal.

El furtivo cazador también cansa lo furtivo de su coto terrenal. O tiene que atraparlo, porque no cabe indiferencia ante el asedio con que le punza. Por ejemplo, los tres poemas: "El mundo como voluntad y estupefacción" (pág. 35), "Visión veloz" (pág. 36) y "Mene más" (pág. 43). En el primero, un espejo le asusta su retrato desengañado: "y al entrar al baño / ver pasar por el espejo / pasar / un mero artefacto"; en el segundo, otro espejo le muestra repentinamente "nada / voraz vuela feroz / en hiperbólica expansión"; en el tercero, el otro espejo le asombriza con su propia mano transformada en homicida. Dentro de éste que podríamos llamar "tríplico del espejo", las tres visiones que el cazador atrapa: "artefacto", "nada" y "muerte", son declaradas con estoicismo ídolo, boltonianamente.

El tiempo que entraña muerte trae consigo el amor. El amor que aparece como burla, bochorno, momento mori, ritual y rapia. ¿Quién pudo inventar semejante amor? El personaje poeta que estamos rastreando.

Del arte le interesan tres oficios: la pintura, la literatura y la música. La pintura es el poema "In principio..." (pág. 38), donde el título (que en sus poemas vale por otro poema) sugiere, por analogía con San Juan, una época anterior a La Caída del Arte: cuando se soñaba y se geraba pincelando. La literatura es descrita en "La palabra" (pág. 115), "a lo divino" y con dos actitudes: una pasiva, en la cual el poeta deja

que le venga el verbo, como a San Francisco las aves, y otra activa, en la que el poeta, aire por los aires, lidia como Jacobo contra el Angel. Interpretación magnífica, que flecha el libro desde su última página. Hacia lo alto.

La música se halla en "Louis Armstrong Impresiones" (pág. 31): música y profecía en los "salmos grabados a liza", y en "Arcalcos Olvidados", en su tercera parte (págs. 96 y 97): allí la música, junto con los escalofríos y las furias, es una de las tres "existencias cuyo origen ya no se recuerda". El poema, de arquitectura tríplica y críptica (preferencia por el 3 y la sentencia), primero trata los asuntos, y al final los rebosa en una serie de inesperadas preguntas.

Lo religioso. Se burla querendocamente del catolicismo, lo punce de sarcasmos, lo exalta y después juega a saberirlo. Compleja relación que demuestra familiaridad espiritual, nunca blasfema, menos herética.

El libro hierve de un humor chileno, del culto, no del rústico. Vistos de los esquemas de Quvedo y de los gatos de T. S. Eliot, pero encañados por una ironía Bolton.

En la poesía chilena no sólo se han trillado temas sino posturas: Carlos Bolton le siembra y le cosecha cereales flamantes, cicutas chocaras, injertos de fruta y arbol. Al Chile 1978 cabe esperarle —cumple exigirlo— una "sophistication" que refleje la del planeta entero: vinculado al instante con todo esplendor de la mente humana.

Hay dos familias de poetas chilenos: los que saben inglés y los que no lo tienen. El desprovisto podrá apuntalar su visión con la de Francia. El asido la reforzará con "la codicia verbal de Inglaterra" y todo el coral de poetas que laboran en esa resonancia. Lo que fuera el griego y el latín, para el humanismo, hoy lo sirve el inglés. Sin felicitarse ni rencor hay que aceptarle sus asistencias.

Suscitados por músicos o pintores, poemas como "Louis Armstrong", "Hamlet por Delacroix", "Montagna" y "Divertimiento en carnán menor o mucho sembrero" (pág. 30), imbuyen cultura y terrenamente el lenguaje; es decir, renuevan el ambiente. Además, ejemplifican la madurez de un artista que ya cruzó la adolescencia del narcisismo.

Entre los polos de una forma "objetiva", como su poema "Maniología" (pág. 19) y el surrealismo a ultranza de su "Divertimiento en carnán menor o mucho sembrero" (pág. 30), cabe un horizonte de sorpresas: hay en este libro llamado repertorio de fantasía que vale por una muchedumbre de invenciones.

Todos sus juegos y malabarismos verbales están supeditados a dar un tono, un ritmo, una visión. Jamás se emborran en preciosa majadería. No hay fórmula amanerada. Salen de una necesidad expresiva que los vivifica. Son, por tanto, peligrosamente imitables.

El personaje poeta, infante maduro, nos deja después de habernos desfundado sus lúcidos sueños. De ese mundo nos ha compartido las aventuras, la mortal e inmortal cacería. Que el Belcebú le muerda la mano, si la Muerte le agarra los tobillos, para que siga ayudando a todos los que corremos por la suela.

641.762

Poesía a la vista [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía a la vista [artículo] Luis Vargas Saavedra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile